

# Suplemento mineral depurativo

***¿Quién puede considerarse hoy día, exento de contaminación ambiental? Aún quienes viven en lugares teóricamente incontaminados, están expuestos a una sumatoria de influencias tóxicas, en la mayoría de los casos indetectables o insospechadas. Este informe, lejos de alentar la paranoia obsesiva y depresiva, aspira solamente a despertar consciencia sobre nuestro ambiente y a brindar alternativas para morigerar los efectos de la contaminación sobre nuestra salud. No es cuestión de negar la realidad o ver todo perdido. Tenemos herramientas: basta reconocerlas y utilizarlas.***

La industrialización y los avances tecnológicos en materia de síntesis química, han generado un grado tal de contaminación, **inimaginable décadas atrás**. Obviamente, la ciencia de la salud sigue considerando problemas "psicosomáticos", genéticos o virales, a la mayoría de la sintomatología derivada de este **agobio tóxico** al que por primera vez se ve expuesto esta civilización.

Mucha gente, científicos incluidos, nos tranquilizan con argumentos que conforman un folclore discursivo insostenible: *"Para eso está nuestro depurador orgánico: el hígado". "Los gobiernos nos protegen con leyes y controles". "El aumento de cáncer y degenerativas se debe a que vivimos más". "Siempre la ciencia encuentra soluciones para los problemas". ¿Le suenan?*

Si bien la contaminación ambiental muestra antecedentes de vieja data (el caso del Imperio Romano y su contaminación con las entonces revolucionarias cañerías de plomo) y naturales en ciertos casos (efectos de erupciones volcánicas o contaminación de acuíferos), hoy vivimos inmersos en una magnífica **sopa química artificial**. Y nuestro organismo se ve obligado a convivir y sobrevivir con semejante exposición, intentando preservar la funcionalidad corpórea.

## EN CASA ESTAMOS SEGUROS?

Por una parte, estamos expuestos a fuentes cada vez más virulentas e insospechadas. Emanaciones del tráfico y los procesos industriales, agroquímicos y pesticidas de la agricultura intensiva, química de la extracción de combustibles y minerales... parecen fuentes obvias, conocidas y "manejables". Total, llegamos a casa, cerramos la puerta y ya estamos seguros ¿no? Pero lamentablemente allí empieza otra parte del problema.

Aerosoles, agua de red, alfombras, asbestos, adhesivos, aglomerados, humo, acondicionadores de aire, combustibles, cloro, aislantes, monóxido de carbono, pinturas, plásticos, plomo, insecticidas, productos de limpieza e higiene personal, cosméticos, solventes de lavandería, tintas, utensilios... son algunas de las fuentes contaminantes que **nos esperan en el hogar**. Sin contar que **muchas de ellas van con nosotros** durante el día, como los cosméticos o los materiales odontológicos.

En su intento por aliviar la carga tóxica en los fluidos (sangre, linfa, líquido extracelular) el organismo deposita los contaminantes que no logra eliminar por las vías fisiológicas (evacuaciones, orina, sudor, respiración) **en la estructura misma** (grasa, músculos, tendones, huesos, vísceras).

Según refiere Brenda Watson en "Adiós toxinas", los ciudadanos de naciones industrializadas llevan en sus organismos una media de **700 sustancias químicas sintéticas**, la mayoría de las cuales aún no han sido evaluadas a fondo.

## ¿Y EN EL VIENTRE MATERNO?

Los mitos científicos se van derribando a medida que se realizan más estudios. Siempre se pensó que el **cordón umbilical** y la **leche materna** eran lugares seguros que protegían a la nueva vida. La detección en sangre del cordón umbilical de 287 compuestos industriales y contaminantes químicos relacionados con toxicidad en el cerebro y el sistema nervioso, cáncer, anomalías congénitas, retraso en el desarrollo y deficiencias inmunológicas, fue solo un primer paso (ver Human Toxome Project en [www.ewg.org](http://www.ewg.org)).

Luego se analizó el **útero materno** y también se hallaron pesticidas, insecticidas y metales pesados (entre 242 y 319 de los 430 compuestos tóxicos buscados), con lo cual es obvio que la acumulación orgánica comienza **antes del nacimiento** y se prolonga durante toda la vida. Algo que debería servir de reflexión a las futuras madres, a fin de realizar un necesario **proceso depurativo previo a la concepción** de una nueva vida.

## CONTAMINANTES Y EFECTOS

El colapso tóxico que genera la continua y elevada afluencia de metales pesados y químicos contaminantes, se manifiesta en una abultada sintomatología que abarca todos los aspectos de nuestra función corporal.

Si bien existen modernas técnicas de diagnóstico preciso (como el mineralograma a través de la espectrometría de muestras de cabello), tiene poco sentido perder tiempo y dinero en análisis que en nada contribuyen a la solución del problema.

Si advertimos síntomas como: acné, alergias, ansiedad, artritis, asma, mal humor, colesterol desordenado, tumores, colon irritable, depresión, desorden hormonal, diabetes, malfunción intestinal y renal, falta de concentración, migrañas, algias musculares y articulares, problemas cardiovasculares, fatiga crónica, inflamaciones, fibromialgia, caries, hiperactividad, sordera, hipertensión, tiroidismo, impotencia sexual, problemas reproductivos, aftas bucales, micosis, náuseas, olor corporal, problemas dermatológicos, debilidad inmunológica, úlceras, gastritis, picores, insomnio, temblores, infecciones urinarias, aturdimiento, sobrepeso, meteorismo, irregularidad menstrual, pesadillas, digestión lenta, osteoporosis, piel seca, problemas nerviosos... es momento de ocuparse de la depuración profunda.

## MÁS CONTAMINACION, MENOS DEPURACION

Frente a la **creciente exposición tóxica**, estamos viviendo un proceso también ascendente en cuanto a la **disminución de nuestra natural capacidad orgánica para procesar toxemia**. La **cándida** es un constituyente orgánico que sirve de ejemplo, para ilustrar nuestro moderno desorden.

Parte fisiológica de nuestra flora intestinal, la **cándida albicans** es una levadura que está presente en nuestro cuerpo poco después de nacer y viven en armonía con nosotros. Se encuentra en la piel y en los aparatos digestivo y genitourinario. La función natural de la **cándida** es **absorber cierta cantidad de metales pesados** para que no entren en la sangre, nos ayuda a degradar carbohidratos mal digeridos y, junto con las bacterias, mantienen nuestro equilibrio intestinal y de pH.

Cuando todo está en orden, la flora intestinal y el sistema inmunitario, mantienen a estas levaduras bajo control. Pero cuando la **cándida deja de estar bajo control**, puede cambiar su anatomía y fisiología. Esto quiere decir que puede dejar de ser una **levadura** y convertirse en un **hongo** (micelio micótico).

Las cándidas son organismos dimórficos y pueden existir en estas dos formas. En su estado de levadura no es invasiva, mientras que en estado fúngico produce rizoides (raíces muy largas) que perforan la mucosa intestinal.

Esto causa una excesiva permeabilidad de la mucosa, **permitiendo el paso a la sangre** de sustancias (**toxinas, contaminantes**, alimentos mal digeridos) que pueden actuar como antígenos alterando severamente el sistema inmunitario.

Se sabe que las cándidas en su estado micótico (candidiasis) pueden **producir 79 productos tóxicos**, entre ellos el más abundante es el **acetaldehído**. Este contaminante químico (también conocido como etanal o etanol oxidado) ha sido muy estudiado e incluso prohibido en ciertos usos industriales (pinturas, pegamentos, lacas) por su **toxicidad en humanos**. Sin embargo se lo encuentra como conservante en cosméticos y también es parte natural de metabolismo orgánico de los alcoholes, considerándose principal responsable de los síntomas de la **resaca por la ingesta alcohólica**.

Veamos algunos de los **efectos negativos** de esta sustancia química (el acetaldehído) que genera la propia candidiasis en nuestro interior:

- \* Favorece la formación de sustancias vasoactivas, como la adrenalina, produciendo síntomas como nerviosismo, pánico, miedo, taquicardias y sofocos.
- \* Interfiere con los receptores del la acetilcolina, importante para la memoria y el sistema nervioso.
- \* Produce histamina, y por lo tanto, inflamación en cualquier parte del cuerpo.
- \* Bloquea enzimas metabólicas, lo cual puede llevar a bloqueos en la formación de neurotransmisores, por poner un ejemplo.
- \* Destruye la vitamina B6, la cual es importante para la protección de las membranas mucosas, el fortalecimiento del sistema inmunitario, el equilibrio del sistema hormonal y la producción de ácido clorhídrico y enzimas digestivas.
- \* Deprime el sistema inmunitario.
- \* Destruye el glutatión y la cisteína, necesarios para desintoxicar el organismo.
- \* Reacciona con la dopamina, lo cual puede causar depresión, insomnio e incapacidad de respuesta al estrés.

Sin dudas que **retomar el hábito de prácticas depurativas** y mejorar nuestro esquema nutricional, adoptando **más alimentos vitalizantes y fisiológicos** (predominio de frutas, hortalizas y semillas activadas) y, nos ayudará a mitigar los efectos de la contaminación ambiental. Como nos ayudará también el uso de un mineral volcánico tan útil como confiable, del cual nos ocuparemos a continuación: la zeolita.

## ¿QUÉ ES LA ZEOLITA?

Se trata de un mineral (clinoptilolita) de origen volcánico, formado naturalmente a partir de **cenizas y agua de mar**, que también se halla presente en los plegamientos andinos. Antiguamente era **muy utilizado en Asia** (China, Rusia, India) como suplemento natural para promover la salud y el bienestar orgánico.

Actualmente también es muy usado a nivel industrial, para purificación de agua y aire, como depurador en la industria alimentaria, para fertilización agrícola y como suplemento mineral en nutrición animal. Su estructura cristalina está formada por tetraedros que dan lugar a una red tridimensional, en la cual cada átomo de oxígeno es compartido por dos átomos de silicio (tectosilicato).

Estas estructuras forman jaulas o canales que permiten el movimiento interno de iones y moléculas, convirtiendo a la zeolita en un verdadero **tamizador** molecular.

## ¿QUÉ HACE LA ZEOLITA EN EL CUERPO?

En modo inocuo, la zeolita en solución acuosa, permite **liberar al organismo** de metales pesados, toxinas y contaminantes de distintos orígenes.

La zeolita **equilibra el pH** orgánico, al evitar la dispersión de iones ácidos y tiene un demostrado efecto **antioxidante e inmunoestimulante**. Se trata por tanto de un suplemento totalmente natural y no tóxico, ideal para uso seguro a largo plazo.

La particularidad de la zeolita es su **carga eléctrica negativa**, con lo cual atrae metales pesados y toxinas (mercurio, plomo, cadmio, arsénico, etc), que habitualmente poseen **carga positiva**. La carga negativa también ayuda a la distribución de minerales útiles (calcio, sodio, magnesio, etc) y del ácido generado por los iones de hidrógeno (de allí que se lo considere un buffer del pH o un tampón alcalino).

El poder quelante de la zeolita está basado en su capacidad de **discriminar entre moléculas útiles y tóxicas**; se une fácilmente con los metales pesados y tóxicos (generalmente pequeños y eléctricamente muy cargados) y tiene escasa o nula afinidad con las estructuras útiles (más grandes, livianas y con carga débil). Esto explica que la zeolita pueda **quelar** (El término quelar viene del griego khelé, tenazas, ilustrando la capacidad de ciertas sustancias para capturar moléculas) moléculas tóxicas como el arsénico (diámetro 1,8 Å) y en cambio no actúe sobre moléculas de minerales útiles como el potasio (diámetro 2,8 Å). Una vez cumplido su objetivo (captar elementos nocivos), la zeolita cargada de sustancias tóxicas abandona rápidamente el organismo, sin dejar señas.

Siendo la zeolita un aluminosilicato, vale aclarar que sus moléculas de aluminio están rodeadas por átomos de oxígeno, por lo cual no pueden pasar al organismo (aluminio no intercambiable) y en cambio pueden absorber moléculas de aluminio tóxico presente en el cuerpo.

La zeolita es un compuesto altamente estable, no siendo afectado por el calor o el frío.

## ¿CÓMO SE UTILIZA LA ZEOLITA?

**Proceso depurativo energético:** 10 gotas (hasta 15 en casos de intoxicación severa), 3 veces al día, durante 4 a 6 semanas.

**Mantenimiento depurativo:** 3 a 5 gotas (en niños basta un par de gotas), 3 veces al día.

**Recomendaciones:** Disolver las gotas en líquidos o jugos. Es compatible con los alimentos, no siendo necesario alejar su ingesta de las comidas. No dejar pasar más de 6/7 horas entre cada toma.

Previo al consumo, agitar enérgicamente la solución, pues tiende a sedimentar con facilidad.

Mientras se consume zeolita, mantener una buena hidratación, consumiendo adecuada cantidad de frutas y hortalizas, bebiendo bastante líquido y realizando otras prácticas depurativas complementarias (limpieza de órganos, desparasitado, depuración con vegetales, ayunos frutales, nutrición vitalizante).

**Contraindicaciones:** No utilizar cuando se consumen fármacos que contienen metales como litio o platino, ya que serán quelados por la zeolita. Esta capacidad quelante (arrastre de material tóxico) hace que la zeolita pueda interferir con la quimioterapia convencional.

**Efectos secundarios:** Puede generar deshidratación leve, a raíz de la mayor demanda de agua en el proceso químico de limpieza, lo cual se neutraliza con adecuada hidratación. Algunas personas, con alta carga tóxica en el organismo, pueden experimentar ligeras náuseas, que remiten rápidamente.

*Extraído del libro "Cuerpo Saludable"*



**Productos Saludables PRAMA**  
Villa de Las Rosas - Traslasierra (Córdoba)  
**(03544) 494.054 - Envíos a todo el país**  
**ventas@prama.com.ar**

